

LA ACCIÓN

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VIII

Núm. 247

BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 7 DE 1912.

APARECE LOS SÁBADOS

SUSCRIPCIÓN

República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes pesos oro 0.25

La demostración obrera del 1°.

LOS DISCURSOS

Se realizó el mitin convocado por el comité obrero. Nunca nos hemos preocupado del resultado numérico de estas asambleas, y la concurrencia de los grandes mitines de otros años, hasta nos han repugnado por lo que excitaban la fiebre de los charlatanes, que llegan hasta atropellar para conseguir de exhibirse durante un cuarto de hora ante mucha gente, sin que por lo demás esas grandes multitudes valgan algo en la práctica.

El mitin obrero reunía unos 5.000 trabajadores, casi exclusivamente compuesto por gente de trabajo. Sin embargo, su número hubiese sido mucho mayor si se tuviese un poco de organización. En este acto, como en casi todos, los individuos que militan en el campo proletario, no se preocupan y hasta se cansan, de la organización, es decir, del factor de los éxitos grandes.

No lamentamos la falta de organización porque ha hecho aparecer más reducida la fuerza obrera, pues las apariencias no merecen mucha atención; es que en todo se procede lo mismo.

El mitin se puso en marcha excesivamente temprano. A las 2.30 un grupo de manifestantes inició la marcha, cuando recién comenzaba a llegar la gente en la Plaza Constitución. Diez minutos después llegaban grupos numerosos y al ver el lugar con escasa concurrencia supongan que la manifestación había sido prohibida, como se temía.

Así fué que al llegar la columna en su punto de disolución (a las 3 de la tarde) llegaban algunos grupos a toda marcha para incorporarse. El error es tanto más evidente cuanto que todos saben que estas demostraciones, aunque anunciadas a las dos, no parten hasta las cuatro. Las mismas asambleas obreras en domingo de tarde, no se comienzan antes de esta hora. Puede bien calcularse que otros 5.000 concurrentes no figuraron en las filas por esta causa.

¡Somos un modelo para la organización y la puntualidad!

La nota saliente y que llamó la atención de todos, fué la presencia de numerosos pelotones de cosacos. Había, sin exagerar, varios centenares. Por temor de aumentarnos los precisamos su cantidad total. Esto a pesar de que las autoridades policiales habían manifestado que se mandaría poca fuerza.

Sin ningún incidente digno de mención la columna siguió el trayecto anunciado.

De trecho en trecho se llevaban carteles con inscripciones contrarias a la ley social y la de residencia. Los grupos que seguían a los carteles entonaban himnos revolucionarios, como de costumbre en estos casos. Se dieron gritos hostiles a las leyes de represión.

Los discursos

Conseguidos en una masa compacta e impenetrable en medio de la plaza Lavalle los demostrantes, se iniciaron los discursos.

Abrió el acto el secretario del comité compañero Cuomo, que presentó a los oradores.

El primero era González, quien ocupó la tribuna durante un buen rato, diciendo que esta manifestación era como un rayo de sol que rasga la tiniebla de una prolongada noche de injusticia y opresión. Las huestes proletarias vienen nuevamente a conquistar las calles y las plazas. Fué muy aplaudido.

Seguió Marotta, que comenzó diciendo que el pueblo obrero, frente al palacio de la justicia burguesa, venía a afirmar las injusticias de que es víctima por parte de los servidores de este régimen oprobioso. No viene a pedir la derogación de las leyes represivas, como decía la prensa burguesa, sino a manifestar su protesta y su firme propósito de

determinar un cambio radical y profundo en la forma de tratar a la masa productiva. Se refirió a las promesas de los políticos y demócratas que dicen representar y defender al pueblo, mientras no sólo lo traicionan sino que ni lo entienden, pues toman al pueblo como un conjunto homogéneo, olvidando que la situación económica divide en dos campos a ese pueblo abstracto de la democracia: burgueses y proletarios. No deben los trabajadores esperar nada de este elemento político, sino de sus propias fuerzas. Fué coronado su discurso con una nutrida salva de aplausos.

Tocó el turno a Lúquez, y dijo que al pie de la bandera roja del proletariado se congregaban nuevamente las multitudes que se creyeron abaridas. Ni las expulsiones, ni las prisiones han logrado ahogar los sentimientos de emancipación que se sustentan en el campo obrero.

La lucha de clases es inabitable mientras existan los antagonismos económicos que la generan. Para derogar las leyes represivas no bastan los mitines; hay que apelar a la lucha, y para ésto, es preciso organizarse, realizar de una vez la fusión, y dar la batalla. También su discurso fué recibido con aplausos.

Seguió Lotito, diciendo que este acto era la fuerza obrera, sino un simple símbolo, sino un eco de las fuerzas poderosas que han conmovido con sus luchas las vastas zonas agrícolas, las fábricas, los talleres, los ferrocarriles con huelgas de grandes proporciones, fuerzas que no se pueden concentrar en una sola demostración. Esta fuerza, que se puso tantas veces en acción por reivindicaciones particulares de gremios, pueden al estallar conjuntas obtener la gran reivindicación: la anulación de las leyes represivas y el sistema de represión inaugurado el año del centenario. Para este objeto debemos superforzarnos a nosotros mismos, debemos superiorizar a nuestra organización, sobre el estado en que se halla actualmente, uniendo los miembros orgánicos de la clase obrera, que aún viven vigorosamente, para dar la batalla en la primera ocasión.

Continuó Barcos, leyendo un largo discurso, sosteniendo la inconsistencia de la ley social y que ella traicionaba los grandes principios libertadores de nuestros padres de 1810. Atacó al doctor Justo, quien en la misma plaza, hace un mes, decía que los que emplean la violencia son los cobardes y los traidores, cuando todo está constituido de tal modo que incita a imponer por medios violentos sus derechos usurpados. Los políticos son los falsos y los traidores, y a quienes los trabajadores deben despreciar. Dijo que los trabajadores habían conquistado mejores condiciones de trabajo por la acción de los anarquistas. Aseguró que tenían el derecho de armarnos para defender la constitución nacional. Fué aplaudido.

Habló luego Arraga, quien leyó el discurso que va al pie de esta crónica.

Habló en seguida González Pacheco, diciendo que allí no se iba a defender ideológicamente sino a defender un principio moral de libertad levantando una bandera de luz que iluminase al pueblo. Aconsejó la unión de los trabajadores todos, para abatir el despotismo imperante e hizo un llamado a los fuertes, para que ocupen los puestos abandonados. Dijo que no había que cejar un momento en la campaña por los derechos usurpados hasta reconquistarlos. Fué muy aplaudido.

El comité había resuelto presentar en esta comisión una orden del día de protesta contra la burguesía y las autoridades norteamericanas por la amenaza de aplicar la muerte a los propagandistas obreros Etor y Giovannitti, la que fué acla-

mada al ser leída, la cual dice así: «Los trabajadores de Buenos Aires, reunidos en mitin público para protestar contra las leyes sociales y de residencia, tomando en consideración la amenaza de muerte de la burguesía y contra nuestros camaradas Etor y Giovannitti, hacen extensiva su enérgica protesta contra tan vandálico propósito y declaran su solidaridad con la campaña internacional del proletariado, y envían su saludo fraternal a los camaradas que se hallan bajo la amenaza del odio de la clase enemiga.»

Saludos agrailes

La Federación Obrera de Bolívar mandó un telegrama a la Confederación, concebido en estos términos: «La Federación Obrera de Bolívar adhiere al mitin pro-derogación de las leyes social y de residencia, manifiesta su solidaridad con las libertades argentinas.»

Nuestro estimado camarada Othlinghaus, envió desde Córdoba el siguiente despacho:

«Con fraternal saludo a los camaradas, adhiero entusiasta a la protesta obrera de hoy, augurando grandiosas manifestaciones.»

Disolución

Terminados los discursos y aclamada la protesta contra la burguesía norteamericana, se dio por terminado el acto, disolviéndose la reunión sin incidente alguno. En todo el mitin no hubo nada anormal, ni sucedió desorden alguno, a pesar de la gran cantidad de cosacos que concurren, armados y dispuestos para producir el más grande desorden a la primera señal que se les diese.

Como comentario final hemos de decir que el acto fué muy previsto de la partida, el acto fué tan numeroso como cualquier mitin de otras agrupaciones, con la sola diferencia de que las fracciones políticas, contando con la amistad de los diarios, hacen anunciar como demostración de miles y miles de concurrentes, simples comparas de algunos centenares de individuos. Nosotros los trabajadores, que sólo contamos con el desprecio y el odio de la chusma periodística, no hemos conseguido ese milagro fácil de la multiplicación, quizá, también, por el hecho sencillo de que no lo imploramos tampoco. Y no lo pedimos porque no lo necesitamos. No son las apariencias numéricas las que van a torcer el curso de la reacción burguesa y policial. Es otra cosa más seria. Es la capacidad combativa de los elementos organizados, de que sólo pueden ser un reflejo los mitines que se realicen.

Discurso de Arraga

No es la plaza pública el sitio más adecuado para ocuparnos de la situación de la clase obrera ante las leyes de residencia y de defensa social.

Yo vengo con mi divisa de Sindicalista, y con este criterio que voy a ocuparme de las dos leyes de clase.

No nos detenemos a averiguar si las leyes aludidas son o no inconstitucionales y contrarias al código penal. No tendría importancia práctica esa exposición y así ha quedado evidenciado en las discusiones instructivas del parlamento.

Los diputados socialistas sostuvieron que eran inconstitucionales y contrarias al código penal y los otros diputados representantes del privilegio y del principio de autoridad contestaron que esas leyes eran perfectamente constitucionales y en armonía con las disposiciones del código. Se votó y así terminó el asunto.

Nosotros no esperamos de la clase dominante que, conspirando contra sus privilegios y su principio de autoridad, coopere a nuestra organización, a nuestra capacitación, a aumentar nuestra fuerza revolucionaria...

Tampoco nos detendremos a describir con lenguaje patético vuestras miserias y vuestros dolores... no haríamos si no aligüeros estérilmente.

Hemos dejado atrás las utopías y las teorías y hemos entrado al terreno práctico, a actuar sobre la realidad social.

El Sindicalismo ha surgido a la vida después del fracaso de la democracia del Estado para resolver el problema de la cuestión social.

La clase dominante sólo ve al hombre en general, al hombre humano, es decir, al hombre abstracto, no al hombre concreto, real, de clase.

Ella legisla para el pueblo, y el pueblo no existe, es una ficción, quiero decir que no es un todo homogéneo y coherente. La sociedad se compone de grupos sociales capitalistas, asalariados, etc., etcétera, que habitan en distintos medios sociales, y tienen intereses diferentes y diferentes mentalidad.

El socialismo utópico del pasado ignoraba también esas diferentes categorías sociales y se dirigía indistintamente a todos los hombres en general.

Como el intelectualismo moderno pensaba que bastaba propagar su doctrina para que alumbra la mente del pueblo y realizara su emancipación.

La libertad, la moral... era la propaganda de preceptos, de declaraciones de principios que por medio de la escritura y la palabra debía enseñarse al pueblo. Todo ese trabajo era ideológico, estéril. No comprendían que la libertad la moral, el derecho, la religión, etc., son un producto de la acción social.

Políticos pensaban que los pueblos se dirigían con leyes y decretos. Revolucionarios, esperaban que un golpe de mano le diera al pueblo la libertad.

La clase dominante no puede comprender nuestra concepción social y nuestro método de lucha, porque nos mira a través de sus ideologías.

Los problemas de la clase dominante no son los nuestros, ni ella que ha constituido sus privilegios y su principio de autoridad, es la llamada a realizar vuestras mejoras y vuestra emancipación.

Es necesario salir de la democracia y de las posturas burguesas, políticas, y penetrar en el mundo de la producción para descubrir las clases y los conflictos que surgen entre ellas, originando las divisiones de los grupos sociales, que es un hecho real. Yo lo que se pretende corregir con leyes «protectoras», mutualismo, caridad!

Como la clase dominante ignora las causas que dan origen a los grupos sociales, y los métodos de acción para hacerlos desaparecer, concretan toda su acción «inteligente» en reparar una pequeña parte de sus efectos, tomada al acaso.

La protección es una lotería.

Ella ignora que los grupos sociales están determinados por las condiciones económicas como la persona a su sistema nervioso y no es posible librarse de su influencia, como no podemos evadirnos de nuestro propio cuerpo. Es necesario para libertarnos, transformar el medio artificial y aquí se nos presenta el problema en su totalidad para la acción colectiva.

Conociendo las clases, necesitamos averiguar cuál es la que inicia y practica la explotación. La explotación es la fuerza del trabajo social, la que exterioriza la fuerza dinámica de la sociedad; la que trae en su seno el progreso y la nueva civilización.

La clase capitalista tiene por misión crear riquezas. La clase obrera que es la oprimida, explotada, es la llamada por sus condiciones de vida, a luchar por la libertad y por la justicia social.

Los conflictos de las clases con todo, no pueden desaparecer sino cuando desaparece la forma de producción actual; sus cortejos de opresiones y de miserias, cuando la solución de la cuestión social está en la transformación del medio económico, por una producción más avanzada, la que traerá a su vez una humanidad más capaz y más moral. Con la desaparición de las clases vendrá la unidad moral de los pueblos, tan buscada por los filósofos y soñada por los religiosos. Tendremos entonces el paraíso en la tierra y no necesitaremos irlo a buscar en los cielos.

En el campo de la producción ya hemos encontrado la fuerza que revolucionará este orden social.

Es la clase asalariada. ¿Cómo? Escuchame:

El capitalismo por su forma de producción ha despojado la campaña y como esto no fuera suficiente ha establecido corrientes inmigratorias y ha acumulado cientos de miles de trabajadores en la capital. Pero esta aglomeración de asalariados no están unidos sino por el vínculo externo moral, dándole a esa fuerza, cohesión y firmeza, es el cuerpo es necesario darle un alma.

Para eso necesitamos organizar vuestras sindicatos de oficio, federalizarnos después, para constituir la clase obrera revolucionaria.

Pero ese trabajo no es externo ni el fruto de propagandas teóricas, a estilo democrático, intelectual o político, sino el resultado de vuestra acción, de vuestra actividad colectiva, frente a la institución patronal que tendrá a una transformación paulatina y gradual de las condiciones del trabajo, del medio artificial o social para reemplazarle por otro donde iréis construyendo vuestra libertad y vuestro derecho obrero.

Vuestra educación, vuestra capacitación, no vendrá del exterior, sino que será el producto de vuestra acción sindical, al transformarnos, pues sois vosotros y no las cosas, los que evolucionan.

Con vuestra acción sindical, iréis creando vuestras instituciones, vuestra moral de productores, vuestro derecho... y al construirlo, los conoceréis siempre mejor, que los que los miramos de afuera y que sólo por un proceso intelectual, podemos alcanzar las condiciones teóricas de vuestro devenir social.

La cuestión social, es una cuestión de organización y de capacitación, que no la pueden dar, ni los intelectuales, ni el gobierno, ni la Iglesia sino vuestra acción colectiva o social.

La lucha de clases, nacida de la forma de producción actual, que trae consigo las divisiones sociales, la capitalista y la obrera, conocen sus intereses, sus derechos, formen su individualidad, se orienten, y den ocasión a su educación, capacitación y por el contrario, la colaboración de las clases, borra sus personalidades de grupo, los desorienta, los vuelve inactivos, infelices, mata el germen del progreso, y produce el estancamiento y la muerte.

Los conflictos de las clases, no pueden desaparecer con las mejoras, con el mutualismo, con la caridad... como lo esperan los que no han comprendido la cuestión social, pues el movimiento obrero no tiene su origen en la ignorancia y en la miseria de las masas, y a las cuales fuera necesario apaciguarlas, desarmarlas, con estudiadas mejoras, con calculadas protecciones, sino en sus condiciones opresivas y en su educación y capacitación, y las mejoras vienen a justificar su método de acción y a demostrarle al movimiento obrero que de su acción colectiva, depende su mejoramiento económico, intelectual, y moral.

Las luchas y los conflictos de las clases, no desaparecerán, sino por la supresión social de las clases. Recién entonces podremos realizar la unión moral del pueblo, unión que será espontánea y libre y no como ahora en la que se impone que es mecánica, externa e impuesta.

Trabajadores: Las leyes de residencia y defensa social, que debéis combatir sin descanso, es vuestra desorganización y vuestra incapacidad, organizando vuestros sindicatos de oficios, federalizándoos después, para constituir la fuerza social obrera de clase, pues solo esta amparará vuestras libertades y vuestros derechos.

Acedad una vez para siempre con las divisiones internas. Arrancad de vuestras mentes las ideologías adquiridas en la democracia y vida capitalista y que os impide ver la realidad, y repetid con nosotros los sindicalistas «Ni partido, ni secta sino movimiento obrero de clase».

Por eso nosotros que no constituimos Partido, carecemos de programa. El Partido S. A., influenciado por el medio democrático burgués, se ha dado un programa, creyendo que las agrupaciones sociales, se dirigen con declaraciones abstractas o teorías sin contenido real. El gobierno capitalista, incurre en la misma ideología, cuando espera gobernar al pueblo con leyes y decretos. Ya Marx, había dicho: el que se da un programa es un reaccionario, y yo agregaré a ignorante de la vida real, pues ésta no acepta teorías, sino hechos, y exige su propia orientación, y todos los recursos y elementos necesarios para resolver los problemas que surgen en su camino.

No somos partidarios de una secta, porque creemos de teorías o doctrinas preconcebidas y a las cuales deberíamos ajustar nuestra propia acción.

Conocemos el medio en el que actuamos, y sabemos que por la acción sindical, podemos modificarlo, pero no lo haremos, si no adoptamos un modo de ser...

Para orientarnos os basta vuestra acción de clase y vuestro principio vital.

El sindicalismo para aceptar en sus filas a las personas, no les averigua sus ideas políticas, ni religiosas, le basta la sola condición de asalariado.

Este es el principio y esencial requisito que necesita tener para entrar a formar parte del sindicato, de oficio, y digo sindicato de oficio, para distinguirlos de otras agrupaciones formadas con obreros en generación y fuera de sus organizaciones de oficios y que han fracasado.

Con la acción sindical, acción de clase, el movimiento obrero va borrando las divisiones producidas por los distintos partidos políticos, sectas filosóficas o religiosas.

El sindicalismo no sirve para los intereses económicos, morales e intelectuales de la clase obrera.

El Sindicalismo viene a realizar en la práctica la declaración de «La Internacional» «La emancipación de los trabajadores debe ser la obra de los mismos trabajadores».

Hacia la fusión obrera

A varios compañeros anarquistas, de La Plata, que ignoran o pretenden ignorar, las bases que sustentan los Sindicatos Revolucionarios, para insistir o remitir en su mala institución, todos los intereses económicos, morales e intelectuales de la clase obrera.

Los sindicalistas revolucionarios constatamos y afirmamos:

Que el mayor obstáculo que se opone a la organización obrera es la desconfianza y falta de fe que tienen los trabajadores en la fuerza que les manifiesta su organización.

Que las burocracias parciales para la conquista de mejoras, tienen para el proletariado el mismo valor que tiene el aprendizaje práctico para el individuo que se proponga adquirir la capacidad técnica a fin de ejercer un arte u oficio.

Que por medio de sus luchas los obreros se irán educando y capacitando moral e intelectualmente para poder emanciparse de toda explotación y tiranía técnica para asumir y gestar por y para sí la producción y elaboración de todos los productos y objetos que les sean necesarios en la vida al día siguiente de la revolución expropiadora.

Que la burguesía también saca enseñanzas de las luchas y va oponiendo una resistencia cada vez más astuta y enérgica a la exigencia de

VIA OBRERA

nuevas mejoras que los obreros nos vemos obligados a hacer, empujados por nuevas necesidades y por el formidable y grandioso progreso de la maquinaria.

Por estas causas consideramos que los trabajadores tenemos la ineludible necesidad de crear una organización lo suficientemente fuerte para poder luchar y hacer frente a las probabilidades de triunfo en las luchas que se establecen con la clase capitalista y su fuerza armada, el estado que existe única y exclusivamente para cuidar la propiedad y hacer factible la explotación del proletariado.

Esta fuerza se puede crear reuniendo todas las sociedades obreras en una sola institución regional.

Que la nueva institución que surja de esta unificación de fuerzas tenga como forma de organización la federalista con la autonomía del individuo en el Sindicato; del Sindicato en la Federación local o de oficio y de la Federación local o de oficio en la Confederación; y como método de lucha, la Acción Directa (huelga parcial, general, boicot y sabotaje); y como finalidad la emancipación total del proletariado de toda forma de explotación y tiranía.

No se sostenga oficialmente, ninguna tendencia o doctrina de las que se manifiestan en el seno del proletariado, dejando a sus adherentes la más amplia libertad de divulgar y propagar en asambleas, conferencias y periódicos la doctrina, tendencia o concepción que cada uno crea más acertada y conveniente, quedando únicamente eliminada de su seno la propaganda electoral, por la razón de que «ella crea caudillos y rebato».

Con la amplísima libertad de emitir y manifestar las ideas, los conceptos y las apreciaciones que de la lucha se irá formando en cada uno de los compañeros una independencia moral y un criterio propio y libre de toda clase de prejuicios y falsos apriorismos que puedan obstaculizar la marcha que hacia nuestra emancipación tenemos emprendida.

De esta manera se creará y podrá practicarse entre los trabajadores una estrecha solidaridad de la que emergerá una formidable fuerza con la que podrá desarrollarse su acción de combate con un empuje y potencialidad irresistibles.

Que la organización obrera, basada en la «lucha de clases» está llamada a realizar la inmensa e importantísima tarea de ir destruyendo todas las instituciones de clase creadas por la burguesía y las clases sociales que la precedieron para su existencia y desarrollo e ir «construyendo» las organizaciones y organismos que sean indispensables y necesarios para fundar y dar vida a la futura sociedad de libres productores.

Transformándose los Sindicatos que son de defensa y ataque en Sindicatos de producción y las federaciones locales de oficios o industrias en Confederaciones regionales e Internacionales, en organismos de relaciones para el intercambio de productos.

Que la forma federativa de organización obrera (sindicato, federación local, federación de oficio o industria, Confederación Regional e Internacional) se nos presenta como la única capaz de organizar después de la «Revolución Expropiadora» la producción e intercambio de productos de acuerdo con las necesidades de cada pueblo, de cada ciudad, de cada región, en una palabra, de toda la «Humanidad» que únicamente entonces — de expresión abstracta que es actualmente — llegará a ser una hermosa realidad.

Estoy firmemente convencido que con un poco de buena voluntad, la fusión puede llegar a ser una realidad por la razón de que no existen obstáculos insalvables y serios que puedan hacer imposible su realización.

Si por cualquier nimiedad o capricho de algunos y a pesar de toda la buena voluntad de todos aquellos compañeros que ansían ver reinar la armonía y la solidaridad entre los desheredados para poder combatir a los que nos explotan y a todos los enemigos que se oponen a nuestro paso la fusión no se hiciera, quedaría una vez más demostrada la incapacidad de los trabajadores para crearse una fuerza propia de defensa y ataque.

Al vernos débiles y faltos de energía, los capitalistas se regocijan y sienten la mayor alegría al ver reinar entre nosotros la confusión y la desorientación. Tengamos una visión clara de la vida y sepamos estar a la altura que la situación y circunstancias requieren. A. FUCENIA. La Plata.

Huelga en las canteras de Frías.—Reacción policial.—Prisión del secretario del sindicato.

Como verán los lectores de LA ACCION OBRERA en la sección de correspondencias, los obreros de las canteras de Frías sostienen actualmente una lucha contra el burgués Augusto Conrad, a causa de que este no cumplía con lo convenido en el pliego de condiciones reconocido hace poco tiempo, después de una lucha de dos días.

Actualmente, el conflicto suscitado como se ve, por la falta de seriedad del burgués referido, ha provocado la intromisión violenta y descarada de la policía, eterna guardiana de los intereses capitalistas.

Un camarada de Deán Funes nos refiere en una carta enviada en estos días, de la cual tomamos los datos para esta crónica, que el activo y enérgico secretario del sindicato de Frías, compañero Genaro Aguilera, ha sido violentamente asaltado y encadenado por los polizontes, los cuales le han sometido a prisión. Este acto canallasco y vandálico cometido por los guardianes del «capital burgués» es una prueba más del carácter de la institución policial que no es otra que ir contra los trabajadores y defender el bolsillo capitalista.

Si la prisión del camarada Aguilera ha sido motivo de arrancar de las filas huelguistas a un abnegado soldado de la guerra de clases, la decisión y energía de los demás combatientes se mantiene inalterable, quienes están dispuestos a arriesgar lo que les sea más querido, no cederán un ápice a la reacción desencadenada brutalmente en Frías.

¡Animo, camaradas y a las provocaciones de los enemigos responded con vuestra fuerza de luchadores fuertes y audaces!

¡Viva la huelga!

La huelga en las canteras de Córdoba.

Sigue firme y como el primer día del conflicto, la lucha obrera en las canteras de toda Córdoba. No obstante las debilidades e hipocresías de unos pocos, en general, el elemento huelguista conserva su enérgica actitud anti-burguesa.

Los burgueses siempre piden arreglo, pero lo hacen en su forma, y proponiendo tales condiciones, que provocan el lleno el rechazo de los bajadores, los cuales, a pesar de los ocho meses que llevan de lucha saben responder siempre con su gallarda oposición.

En Cosquín, la sociedad patronal, presidida por el burgués Salvador Puche—quien días antes había manifestado propósitos de arreglo, concediendo todo cuanto exigían los obreros, pasó días pasados al sindicato una nota pidiendo arreglo, proponiendo condiciones de arreglo: 6.60 pesos el ciento de adqueños; 1.80 el cordón a punto de 40 a 45; 1.50 pesos el de 30 a 35; 3 pesos el

Por la unidad obrera

Recibimos y publicamos gustosos la nota que el sindicato de Escultores, Moldeadores y Anexos, constituido hace apenas dos meses, nos enviaba. Como se recorda, este gremio estaba desorganizado y a consecuencia de un llamado hecho por la Confederación Obrera R. A. se ha vuelto a constituir, el cual en breve tiempo ha alcanzado un desarrollo esplendente y digno de elogio, gracias a la actividad y buena disposición de la comisión administrativa que no dudó un instante los trabajos conducentes a dejar sólidamente formado ese organismo obrero.

Ahora la organización, con un plantel serio, ha acordado unánimemente su adhesión a la Confederación O. R. A., y hace votos para que la fusión obrera—cuyos trabajos ha iniciado el comité compuesto por la Confederación, la Federación y la Confederación de Picapedreros—se lleve a cabo cuanto antes.

Compañeros de LA ACCION OBRERA: En la asamblea general del gremio de Escultores, Moldeadores y Anexos, realizada el 28 del mes próximo pasado, en el local México 2770, se resolvió por unanimidad adherirse a la Confederación O. R. A., y al mismo tiempo, teniendo en cuenta que los miembros existentes entre los trabajadores del país, es aprovechada por la burguesía para oprimiros con leyes tiránicas como la social y de residencia, hace votos para que las fuerzas obreras se unan en un lazo fraternal, dejando a un lado lo que para ello sea un obstáculo, e invita a los compañeros de buena voluntad, a trabajar para que la proyectada fusión de los trabajadores sea un hecho.

Sin más, os saludamos cordialmente.

La Comisión.

En la reunión del concejo de la Federación Obrera, celebrada el jueves 29 de Agosto, con la presencia de los delegados de las sociedades de Metalúrgicos, Fundidores, Moldeadores, Panaderos, Constructores de Carros y Carruajes y Carpinteros, después de tratarse varios asuntos, el compañero dele-

gado de los Constructores de Carros y Carruajes, manifestó que no hay motivos para razones fundadas, para que las sociedades obreras de la Argentina, estén divididas, y teniendo en cuenta la resolución del Congreso Internacional de Picapedreros, propone que la Federación de La Plata, influya en alguna forma para que se inicien y lleven a cabo los trabajos que fueran necesarios, a fin de que la fusión de todas las organizaciones obreras, sea una realidad cuanto antes.

Otro delegado expone las bases con las que, según su opinión, podría llevarse a cabo la fusión.

Después de un breve cambio de opiniones, y considerando que cualquier proposición de bases podría llegar a ser un obstáculo para el buen resultado del propósito que se persigue; por unanimidad se aprobó la siguiente resolución.

El Consejo de la Federación O. Local de La Plata, reunido el día 29 de Agosto: Considerando que no hay razones ni motivos fundamentales para que subsista la actual división de la organización obrera, declara: Que vería con agrado que se iniciaran y llevaran a cabo los trabajos que fueran necesarios, a fin de que la fusión definitiva de todas las organizaciones obreras de la Argentina.

El Secretario.

Gran velada a beneficio de LA ACCION OBRERA

El cuadro dramático «Igualdad y Fraternidad» está activando los trabajos para una gran función y baile que dará el sábado 5 de Octubre a la noche en el hermoso salón de la Sociedad Tipográfica Bonaerense, calle San Juan 3244, destinado su beneficio a nuestro periódico.

Recomendamos desde ya la mayor propaganda para asegurar un éxito y compensar la buena voluntad de nuestros viejos favorecedores del cuadro organizador.

En breve irá el programa.

TIRANIA DE LAS CONCIENCIAS

Cada hecho es un categórico desmentido a las ilusiones que el medio conservador crea en las almas ingenuas despojadas de una firme convicción respecto a la misión que cada órgano desempeña en el régimen actual.

Hacemos alusión a la conducta de la prensa con respecto al mitin obrero, que ni anunciaron ni comentaron.

Grandes diarios, que acostumbran dedicar sendas columnas en describir el más mínimo accidente callejero, no tuvieron más espacio que el que ocupan diez líneas para el acto obrero.

En cambio cualquier acto de la vida política, y hasta cuestiones exclusivamente corporales, cual son los banquetes, tienen en esos mismos diarios un eco que es sobradamente ridículo.

Cualquier demostración de carácter conservador es declarado imponente, aunque el fracaso más completo corone el acto. La prensa conservadora y burguesa prestigia lo suyo, lo que está en su mismo orden, y hace un silencio de sepulcro alrededor de lo que proviene del elemento productor militante en el campo de la lucha emancipadora.

Se dijo con razón que la prensa hace y deshace prestigios, crea y derrumba reputaciones, hace luz y hace sombra, de acuerdo siempre con la conveniencias de sus empresarios y los mandatos ocultos de los que tienen mando hasta sobre la conciencia de los que escriben diarios.

Desgraciadamente, para la inmensa mayoría de los pueblos no sucede otra cosa ni de otro modo que lo que dice y como lo dice el diario. Este es el mundo de las conciencias, el despoja de las almas, que no domina violentando las conciencias ajenas sino la propia, es decir, mintiendo. Por esto como la violencia no es sentida por el público lector, su sentido no es notado, y hasta es negado con la energía de la más profunda convicción, pero como la violencia ha sido cometida y de las plumas asalariadas sólo han brotado mentiras, ficciones o disimulos, esto es lo que van difundiendo diariamente centenares de miles de voceros por todos los ámbitos de la república.

Mientras esta fuente sea el manantial de la conciencia, esté no puede ser sino lo que es hoy. Lamentarse de la corrupción es en vano, cuando los órganos que emiten el lamento son los mismos que la difunden y la practican.

Y las mismas víctimas sostienen afanosamente este cáncer!

El pueblo obrero debiera pensar en esto y comprender que una nueva fuente es necesaria para su alma y que ésta debe ser el fruto de su voluntad y de su acción; esa fuente pura es la prensa obrera, la de los mismos trabajadores.

Infiltración burguesa

Uno de los hechos más potentes del temor que experimentan los burgueses ante los esfuerzos populares de emancipación, es el trabajo que algunos de ellos se han tomado para infiltrarse en las universidades populares durante una decena de años.

Al principio, había un bello idealismo en alguno de estos ensayos. Esos obreros que concurrían allí, por la noche, después de diez, doce horas de trabajo y de marchas a proveerse de conocimientos sobre ciertos fenómenos sociales, denotaban una pasión de saber que ya no se encuentra en las escuelas burguesas.

Costara lo que costase, era preciso echar la goma sobre esas asociaciones. Así, pues, los burgueses adelantaron fondos, prestaron locales, dieron libros; teniendo de este modo una base material de acción lograron fácilmente establecer los

programas a dirigir todo. Se pretendía enseñar, como decía uno de los programas, «todas las ramas del saber físico, biológico, sociológico: astronomía, cosmología, antropología, etnología, fisiología, psicología, psiquiatría, geografía, lingüística, estética, lógica, etc.» Con lo cual hay suficiente como para hacer estallar el cerebro de Pico de la Mirandolina.

Y los diversos embaucadores burgueses vinieron a ofrecer su marca. Sabemos de tipos que se hicieron conocer del público como profesores de dicción y de música, y que, una vez provistos de una clientela cazada con la añagaza del reclamo a todo bombo hecho gratuitamente por la Universidad popular, sobre las espaldas de los obreros, abandonaron pronto su obra de «sacrificio» para continuar tranquilamente, por su propia cuenta y beneficio, su pequeño comercio. La Casa del Pueblo de Lausana alberga todavía no pocos de esos embaucadores.

Otras veces, se podaba cuidadosamente del programa todo lo que surgía del pueblo mismo: manifestaciones de solidaridad en favor de perseguidos, protestas públicas contra actos gubernamentales, conferencias y discusiones sobre problemas vitales, es decir, sobre la lucha social —ya que la vida no es más que una lucha de todos los minutos— en pocas palabras, se sabotaba lo que corresponde a las necesidades profundas, reales del pueblo, para envenenarlo con una estética decadente, veladas de poesía, obras de arte ultra-aristocráticas, música refinada, todas las ociosidades de una burguesía degenerada.

Por aquí y por allá se ha perdido años en desmembrarse de esas cochinadas. Recordemos de una vez, por fin, que la burguesía, que es una clase cada vez más improductiva, no puede aportar a la colectividad nada de bello y de bueno. La producción es la creadora de vida. Son los productores quienes deben extraer de ellos mismos los elementos de una ciencia y de un arte vigorosos, sanos, fecundos. Solamente ellos lo pueden.

La obra sectaria

Vivimos un momento trascendental y solemne para la clase trabajadora organizada. La grave situación creada por la reacción imperante de la burguesía y el estado, diezmando nuestras filas y aniquilando las fuerzas con que contamos, han determinado una situación de hecho en que se juega la vida o la muerte de la organización obrera; su independencia o esclavitud; su tradición esencialmente revolucionaria que lo ha venido distinguiendo o el aburguesamiento y legalitarismo en que quiere encarrilarlo obstinadamente la democracia triunfante.

Frente a ese peligro que no escapa a la inteligencia de los elementos revolucionarios que viven alentando con entereza a la organización sindical, serán puntos capitales y determinantes de la realización del acto trascendente de la unificación de las fuerzas revolucionarias del proletariado, en el actual momento histórico.

La fusión obrera, programa —si así se le puede llamar— de batalla, sostenida y defendida ardentemente por los sindicalistas en mil polémicas y controversias, es una necesidad impuesta por los hechos y por la propia lucha sindical.

La dolorosa experiencia realizada durante los últimos doce años de la organización obrera, período de las intrigas internas y de desgarramiento de las fuerzas unidas del proletariado, ha tenido la virtud de demostrar prácticamente lo que hace ocho años los sindicalistas hemos venido propagando contra las infamias de la secta y el partido que han insinuado siempre su dominación en el seno de la masa proletaria.

Las simpatías despertadas entre los obreros de muchos sindicatos que fueron en otra época refractarios a la realización de tal obra, presagia el triunfo definitivo del proletariado organizado como clase sobre todos los preceptos ideológicos y políticos que han sido la causa de su división.

En esta emergencia y con el concurso de organismos representados del proletariado revolucionario, la Confederación de Picapedreros, lanzando primero la iniciativa en su congreso último para que dicha aspiración se lleve a la práctica, llevará adelante los trabajos Obra cíclopea y llena de obstáculos todavía, deberá llevarse adelante contra toda clase de oposición que elementos interesados opondrán.

CORRESPONDENCIAS

Rosario

El proceso Ramón González. — Constitución de la Federación Ferroviaria, sección Rosario. — Contra las leyes de represión.

Aun sigue el proceso al compañero Ramón González, acusado de homicidio por la policía. Lo que voy a relatar, no es más que la evidencia de una tramoya política, contra un obrero inocente. La acusación política, realza sobre varios obreros; y de ellos, fueron víctimas por más de un año de prisión, los obreros Ramón Palacios, Eleuterio Villarruel y J. Camés, quien murió en la cárcel, donde sucumbió de hambre y tortura. Luego fui estado Pedro Casares desde Montevideo, el pedido de las autoridades argentinas, quien salió en libertad después de dos meses. Como Casares era el principal acusado, la policía vino a su fin, pero no dándose por vencida por eso; y teniendo al frente al comisario Zambrano, procuró llevar la acusación contra González. Zambrano tiene el honor de haber cometido tres muertes e intentado violar a una mujer... este es el acusador, quien quiere hacer pagar a otros sus delitos. Resulta que los acusadores de Ramón González son el comisario ciudad y un tal Antonio Juntos, de Arroyo Seco, quien dio muerte en el año 1097 a T. Torres, por lo que estuvo preso; además lo fue por violación de la menor edad, y por esta y usurpación de autoridad. Esta es la conducta moral de los acusadores, frente a los testigos que prueban la inocencia del encausado, que son todos obreros honrados.

El comisario Zambrano, que es el principal acusado, no conocía a González, sólo lo vio en la cárcel cuando éste estaba detenido y allí conoció a su acusado. Sabiendo esto el juez, ¿por qué no anuló ese falso acusado?

El proceso ha tenido dos declaraciones únicamente. Cuando fueron llamado a cárcel, ningún acusado se presentó, por dos ocasiones. Entonces, ¿qué espera el juez para absolver al acusado y dos testigos afirman su culpabilidad y no se presentaron y tres prueban su inocencia y se presentaron. ¿No es una infamia, con todo esto, que fue a Buenos Aires cuando éste estaba detenido y allí conoció a su acusado. Sabiendo esto el juez, ¿por qué no anuló ese falso acusado?

No hay otro remedio cuando la fuerza proletaria está abandonada.

De una vez por todas ha quedado constituida la Federación de Obreros Ferroviarios, fundada el 13 último en Rosario.

Su primera asamblea fue en el Teatro Porvenir, de arroyito, donde concurren 200 obreros del gremio, se trataron los estatutos, y se eligió sólo un candidato. ¿Por qué para que esta fuera sección de consideración por falta de cosa no tomada en cuenta se creó de ser dirigidos por ellos. Así, más se empezó, la discusión de los artículos estatutarios. Se hizo obstruccionismo, por la cual se dejó la discusión para otra asamblea.

El 25 de Agosto en el salón de los abastecedores de la ciudad, con una concurrencia de más de 500 ferroviarios, se dio apertura al acto, informando, el compañero secretario de los trabajos hechos por la Comisión, que fue leído un telegrama de la Federación Ferroviaria de esas y varios de la A. Fraternidad, los cuales asistieron a la asamblea. Se reconsidera lo resuelto en la sesión anterior a pedido de la Comisión. El delegado por la F. O. F. de la capital, com. López, relata los propósitos de esa institución, que son aplaudidos por el entusiasmo.

Después de varias y largas discusiones, se aprueba la moción del secretario, que se aprobará provisionalmente los estatutos y constitución de secciones de Ferrociudad, la Federación, y éstas presentarán las reformas necesarias para que la Comisión haciendo de Consejo provisorio, presentará el primer informe de la actividad de los delegados seccionales, para una asamblea de la Federación. Así también, queda adherida esta Federación, a la de Buenos Aires, lo que a nuestro deseo, con toda fusión obrera. Esta es la institución obrera que se levanta, mientras otros decaen.

Buen síntoma de sindicalismo. La organización ferroviaria en toda la república, será pronto un hecho.

Se está por levantar un comité contra las leyes sociales, por organizaciones obreras; son iniciadores los sindicatos de Ebanistas y obreros sastrés.

Esperamos que la actividad del elemento obrero, se vaya demostrando por medio de sus sindicatos de oficio.

Rosario, septiembre 1º de 1912.

Cerro Sotuyo

Vendo el domingo 26 a dar una vuelta por las canteras de ésta, me encontré con la señora de un cantero que trabaja en la cantera de la calle, ó sea de Chanchito. Por el porvenir revolucionario del país, por la eliminación de toda obra sectaria y legalista en nuestros organismos de clase; por una mas intensa uniformidad en la acción y pensamiento de los trabajadores, las organizaciones deben prepararse a defender sus posiciones y atacar al falso amigo que se desliza en su seno halagándole y lamándole con sus caricias y manoseamiento, mientras con las uñas le saca los ojos.

¡No más divisiones ni sectarismo de partido!

¡Unidad e intensa lucha de clases ha de ser la concepción de los trabajadores!

Alfredo DORION.

Boicott

A los Cigarrillos 43
de PICCARDO & Cia.

Ya se ven venir la mala. Seamos fuertes, hermanos, con un poco más de valor y solidaridad, habremos vencido la larga batalla, que se pronuncia a nuestro favor. Para este día tengo preparados los pedidos. Fuera los odios entre compañeros. ¡Viva la unión obrera! ¡Viva los valientes de Cerro Sotuyo!

El Asturiano de la Mina.

La Plata

Huelga de Pilepderos

Compañeros de LA ACCION OBRERA: El joven sindicato de Marmoleros y Pilepderos de ésta, recientemente constituido, ya se ha visto obligado a ajustarse las cuentas a un explotador, viniendo a probar con esto lo necesario que era la reorganización de este gremio.

En la asamblea que celebraron los compañeros de esta organización el día 25 de Agosto, resolvieron remitir una nota y plegio de condiciones a los burgueses Santiago Jambrano y Contreras de los trabajos que se realizan en la obra en construcción de la catedral, exigiéndole el pago puntual. Ante buen señor, que está gracias a Dios, aadeuda a varios de los obreros que ocupa, hasta tres quinenas.

Seguramente que ha de estar en la creencia de que los obreros trabajan por amor al arte y por no abandonar el trabajo. Se le dio un plazo de tres días, para que contestara. Pero pasaron los tres días y no dió ninguna contestación.

En vista de esto, los compañeros piclepderos abandonaron todos el trabajo, dispuestos a no volver hasta tanto el espíritu divino... no induzca a explotadores a abandonar todo lo que le adeuda y se comprometa a pagarle puntualmente todas las quinenas.

A. FUCENIA.

La Calera

Compañeros de LA ACCION OBRERA: La presente es para pedirles den a publicidad en nuestro semanario los hechos que se vienen desarrollando en este sindicato desde el 24 de abril ppdo., con los compañeros Juan M. Póli y Pablo Lazari, secretario y extesorero.

Nunca me gustó manejar la pluma contra mis compañeros, pero esto no puede pasar en silencio por más tiempo. Debe llegar a conocimiento de todos estos sufridos camaradas que de una vez se les quite la máscara hipócrita que Póli y Lazari llevan miserablemente.

Los hechos tal como son es que Póli desde marzo último que se encargó de la secretaría de este sindicato se ha convertido en una intensa con los burgueses Tristán Olmos, Moyano, Trevini, Pagani, Dobrion y Zorroni, que hacen constantes visitas al Turco de Bander y Tristán Olmos, para que se le pague lo que le debe en el mes de marzo que se hizo un amigo íntimo de Masico que son inseparables todavía hoy. Yo no hubiera creído nunca que el secretario de un sindicato se convirtiera en un amigo íntimo de los burgueses.

Después de esto, el día 24 de abril ppdo., Póli y Lazari, que estaban trabajando por el día en el campo de Viñales, se fueron a trabajar con los compañeros Zorroni y ya tenían a los compañeros más afiliados con ellos, del campo de Maschio, y para contrarrestar este acto carneril fué preciso hacer pagar a los compañeros de Maschio para que no presentaran el pago. Conquin para darnos ayuda a los pocos compañeros que estamos en ésta, y como llevé buena lección entonces, no nos dio que hacer hasta el 19 de mayo cuando me empuñaba iniciar el trabajo a Moyano, diciendo que quería que el sindicato le pagara 400 pesos que se le debían de cuando estuvo preso, y que en ese modo se daba a mano con el sindicato y trabajaba como patrón en la cantera del aludido burgués, para cuyo efecto citó a una asamblea compuesta de católos asociados amigos y algunos que nunca tomaron la palabra para defender la causa, pero contra éstos los hubo que supieron ponerlos como chupa de débil, y se les dio en contra de tal modo que quedaron bien mal parados. El no contestó nada todavía.

Quiere tomar la cantera de Zorroni, de la que es dueño propietario, y quiere explotarla y la explota a medias; pero no creo que vaya a salir mejor parado que antes porque ya sabremos atajar a estos bichos, y si el tesoroero hace el contrato con el dueño de la cantera me metido con Moyano, para que le alquilara la fonda de las canteras y casi se volvía loco por que las cosas no se iban a arreglar. Pero de este quito se arregle, pues no quisiera entregar el libro de caja al tesoroero entrante ni a comisión y es que le hace falta para apurar las cosas se le bolchea. Pero, ¿cómo vamos a dar el tiempo que las cosas se van a poner en su punto; por eso les recomiendo mucho que avien por medio de LA ACCION OBRERA que no venga aquí ninguno a trabajar porque la lucha sigue más encarnizada que nunca y todos los camaradas estamos dispuestos a seguirla hasta vencer.

José BERROS.

La Calera, septiembre 2 de 1912.

Frias

La huelga General en las canteras Compañeros de LA ACCION OBRERA: Por medio de nuestra querida hoja, quiero dar a conocer a los trabajadores de Argentina y del exterior, la huelga general que acaba de declararse en estas canteras, así como también las causas que nos condujeron a tomar esta medida. Han motivado nuestra serias resoluciones.

Empezaré por decir que el soborno y avariento tigre con traje de hombre que en estas canteras conocemos como patrón, cuyo nombre personal es Augusto Conrad, valiéndose de su diplomacia y astucia ha llevado engañado por algún tiempo a este sindicato, aprovechándose de la ignorancia de estos compañeros no había una verdadera decisión para presentarle batalla, como muchas veces las ha merecido. La huelga que sostenían nuestros compañeros de las canteras de Córdoba nos hizo tomar un acuerdo que fué de no dar motivo a huelga hasta que éstos valientes camaradas no conseguirán el pago de los salarios que les han sido descontados en cuenta que al tener colonias muchas de éstos en las canteras de Córdoba, entonces podríamos exigir nuestros derechos, porque una lucha antes de arreglar la huelga de Córdoba sería muy perjudicial para nosotros, dado que la mayoría de estos

obreros son de los mismos huelguistas de aquella provincia, que sobre otras muchas causas podemos decir que se encuentran sin recursos pecuniarios para marchar de aquí, y con esto se laquea a los obreros de nosotros, el patrón gozaba de la mayor libertad hasta el punto de olvidarse pagar a los pobres obreros esas maldices que tantas veces le costaban a la clase trabajadora, para comodidad y goce de los avarientos capitalistas; y de esta forma el 27 del mes de junio nos encontramos a haber cobrado todos nuestros haberes del mes de mayo y en una asamblea convocada al efecto se resolvió de pasar desde aquel momento un plegio de condiciones al patrón, en el cual se obligara a efectuar los pagos desde el 10 al 10 de cada mes, y así mismo el reconocimiento del sindicato. Una vez presentado al burgués el referido plegio, éste se negó a firmarlo diciendo que en su casa mandaba él solo y que nosotros podíamos entregar las herramientas y retirarnos cuanto antes; pero nosotros, unos momentos después le llevamos todo lo que era del sindicato explotador y le exigimos el pago no pudiendo obtener más que una respuesta de que no había dinero de cobro, no quiso recibir las herramientas; y cuando llevábamos dos días de huelga tuvo a bien de llamarnos el hijo de esta burguesía, que se llama, nombre padre, y se comprometió a cumplir con nosotros en todas las funciones de patrón, firmando, en consecuencia, el plegio que habíamos presentado al patrón.

Para dar conocimiento de esto, convocamos otra asamblea, la cual quedó conforme con el nuevo patrón y resolvió trabajar sin huelga.

Con este flamante burgués pasamos unos días. El pago del mes de junio lo efectuó a su tiempo, y digo a su tiempo porque en el plegio de condiciones le pusimos unas excepciones, pues el pago lo hizo el día 13 de julio, y con bastantes quejas por los explosivos y otras cosas útiles para el trabajo. Así, como llegamos hasta el día 8 de agosto, en que nos comunicó que el pago no lo podía efectuar para el día 10 y pidió plazo para el 15, tampoco lo efectuó en este día.

En una asamblea efectuada al efecto se resolvió esperar hasta el 17 y el 17 tampoco pagó. Dio su palabra y nos aplicó la espera hasta el 20, pero el 20, no sólo no pagó, sino que tuvo la desfachatez y osadía de despedir al compañero Aguilera, que desempeña el cargo de secretario, y lo mismo que a éste a otros 11 compañeros más, que son los que desempeñan cargos en el sindicato, creyendo este burguesado que al ausentarse estos camaradas los demás se van a convertir en mansas corderos, que se van a humillar a la soberbia del vampiro explotador; pero se equivocó, porque el sindicato de los compañeros sabe cómo tiene que proceder para combatir al capital.

Los compañeros que esto lean, de seguro que van a decir que a despedir a estos compañeros debemos de haber declarado la huelga, pero no lo hicimos porque los despedidos estudiando la causa, nos aconsejaron que trabajáramos hasta que nos avisara, más como en no hemos cobrado el mes de julio, esta mañana hemos averiguado todas las mentiras que este burguesado nos cuenta, explotador, y una asamblea ha restituido la huelga, la cual creemos que no tendrá modo de arreglar, porque estamos reuñiendo a todos los compañeros que no sólo nuestros haberes, sino también las indemnizaciones por el tiempo perdido para darle una lección que le sirva de ejemplo para que en el futuro no vuelva a cometer abusos y arbitrariedades.

Quiero hacer saber que los compañeros de este sindicato se encuentran el día de hoy con los mejores ánimos de luchar y dispuestos a pasar hambre y miseria antes que rendirse, y de esta manera creemos doblegar la soberbia de osado explotador.

También me parece oportuno dar una idea a los lectores de LA ACCION OBRERA, de otras muchas calamidades que se sufren en este triste lugar. Una de ellas es el calor tropical que los rayos del sol dejan caer sobre nosotros, llegando a tomar tal potencia que no nos permite trabajar más que en cuatro horas diarias, y la estación de verano es tan grande que dura ocho meses, y que además de esta calamidad del calor, también los mosquitos en abundancia nos hacen asombrados; que muchas veces nos ponemos de tal modo que renegamos por el daño que nos causan estas insectos.

El agua también es una asquerosidad, pues manantiales no hay y la que tomamos la traen de un río seco que en algunos hogares se queda de cuando llueve; y que en esos mismos sitios tomamos el agua los caballos y muchas veces resulta que en vez de agua tomamos inmundicias.

Quiero decir que en este momento, puesto que sus estas calamidades, pero la respuesta es que todos los que aquí estamos somos huelguistas de Córdoba, y antes que traicioner la lucha queremos sufrir todo lo que venga.

Para no hacermos muy extenso terminaré diciendo que la huelga la ha motivado, como bien se ve, la falta de cumplimiento en el pago por parte del patrón, con lo que esperamos que nadie se haga idea contraria a nosotros.

¡Viva la huelga! ¡Viva la organización.

Ginés GUEVARA MIRAS.

Agosto, 24 de 1912.

Movimiento sindicalista internacional

AUSTRIA

Las bellezas del reformismo centralista

Tenemos que registrar dos nuevas derrotas importantes sufridas en Austria por los sindicatos centralistas dirigidos por la democracia social. Se recordará que en Abril los mineros de Bohemia hicieron huelga, mientras sus compañeros de la limítrofes Moravia continuaban trabajando, y cuando estos últimos se preparaban a su vez a ir a la huelga los jefes de la politiquera social-democracia se presentaron presurosamente para evitarlo. Lo primero que hicieron fue poner término rápido a la huelga de Bohemia con una transacción sin valor alguno, colocando así a los mineros de Moravia en una difícilísima condición, siéndole imposible obtener el apoyo solidario de los colegas de la otra cuenca minera, así que ellos también debieron conformarse con el contrato de papel con los barones del carbón.

Ahora, durante todo el mes de Junio, los obreros de Moravia demostraron de no estar nada contentos con el contrato realizado, cuyas cláusulas, por otra parte, no eran respetadas por los capitalistas.

Los mineros por esto, hacia fines de Junio querían iniciar nuevamente la huelga; pero los barones del carbón, entre tanto, celebraron una reunión y amenazaron con un lock-out general en caso de que fuera declarada la huelga, porque — decían ellos — de acuerdo con el contrato celebrado los mineros no tenían derecho de ir a la huelga.

Esta vez, por otro lado, fué confirmada por la dirección central de los sindicatos social-demócratas, residente en Viena. He ahí, pues, los mineros de Moravia condenados por su propia comisión central a no pensar en la lucha y a continuar trabajando.

Un caso análogo ha sucedido con los ferroviarios.

Estos, en Diciembre de 1911, desearon iniciar un movimiento de resistencia pasiva (obstruccionismo), por no estar satisfechos de las concesiones gubernativas; pero los políticos de la social-democracia y los leaders de la organización ferroviaria no permitieron que se proclamase, con el pretexto de que en Abril el parlamento mejoraría la situación de los ferroviarios. Ahora, en Abril, pasó Mayo y también Junio y los ferroviarios no obtuvieron la más mínima ventaja. El parlamento tuvo otras ocupaciones como ser el robustecimiento del militarismo que no le permitieron ocuparse de los ferroviarios.

Sólo cuatro días antes de clausurarse el período de sesiones los diputados socialistas presentaron un proyecto mejorando las condiciones de los ferroviarios con 17 millones. Pero el gobierno, ante ese proyecto, declaró que en caso de ser aprobada la proposición de los socialistas, él no la pondría en práctica y, por otra parte, la proposición fué rechazada completamente.

Así es que los ferroviarios fueron completamente engañados por haber confiado en las promesas de los políticos, cuando para mejorar sus condiciones debían confiar únicamente en su organización y en la acción directa.

FRANCIA

La huelga de los inscriptos marítimos

Pese a la conjunción del silencio que la prensa burguesa ha puesto en práctica con este movimiento, la huelga continúa manteniendo inmóvilizados los puertos franceses del Mediterráneo y del Atlántico, el 90 por ciento de los vapores. El gobierno republicano, después de haber reconocido los buenos derechos y tolerancia observada por los obreros en comparación a la arrogante e inflexible conducta patronal, se ha puesto en todo y por todo al servicio de estos últimos, dándonos, una vez más, prueba evidente de que el gobierno no puede ser más que el perro guardián de los capitalistas, aún cuando esté convicto y confeso de la infamia que realiza.

En Marsella fué arrestado el camarada Filioli, secretario del sindicato de los trabajadores y la política atropelló con violencia brutal y repugnante a los trabajadores en un café y castigó en forma bestial a las mujeres obreras.

Esto, como ya se esperaba, produjo entre los huelguistas una viva y enérgica reacción y en la noche siguiente realizaron una hermosa revancha, enviando al hospital a 17 polizontes.

A parte de Marsella, los polizontes han cometido en las demás ciudades

IMPORTANTE

A los colaboradores y colegas que nos envían canje, se les ruega que nos dirijan la correspondencia en la siguiente forma:

LUIS LOTITO

COLOMBES 1062

(Dep. 2º)

muchos actos de violencia, pero los inscriptos, lejos de atomizarse aplican en toda su extensión la ley bífida: ojo por ojo, diente por diente. Así que a la violencia policial responde siempre la violencia obrera.

BÉLGICA

El Congreso Internacional

En el congreso internacional de los mineros, que se celebró en Amsterdam, en la primera quincena de Julio, ha sido presentada por primera vez de parte de la delegación francesa, la importantísima cuestión de la huelga internacional minera. Es notable que durante la discusión ningún delegado se haya pronunciado en principio a la huelga general. Más: Hue — delegado alemán perteneciente a la social-democracia — ha reconocido explícitamente la huelga general ofrece la resolución de los problemas obreros. Pero, a pesar de todo, el congreso no tomó ninguna resolución definitiva, juzgando que la discusión, por falta de base y de dirección, habría podido prolongarse indefinidamente, ha resuelto encargar al comité internacional la preparación de una relación sobre el asunto que será discutida en el próximo congreso. Como se ve, la idea de la huelga general, va conquistando, al fin, todos los elementos proletarios, no excluyendo aquellos que, como los mineros, parecen inaccesibles, por sus tradiciones corporativistas, al concepto revolucionario del movimiento sindical.

Comité Pro-presos

Buenos Aires, 19 de agosto 1912.
Compañeros de LA ACCION OBRERA: Teniendo conocimiento este Comité de la deportación de Salvador Denuncio y de la prisión de Francisco Sabejano, resuelve lo siguiente:

Como el Comité tiene la misión única y exclusiva de auxiliar a los presos por cuestiones sociales, cree conveniente hacer algo por los aludidos camaradas.

Francisco Sabejano ha sido deportado hace algún tiempo; actualmente está preso en la prisión nacional. Cuando lo expulsaron se fue a Barcelona, no teniendo ningún empleo colocarse como fogonero en un trasatlántico. El vapor llegó a nuestro puerto y poco días antes de llegar, Sabejano se enfermó de gravedad, lo bajaron a tierra y lo llevaron a un hospital; allí lo encontró la policía, siendo sometido a la justicia federal, por haber regresado. Hace ya nueve días que está en el enfermo en la enfermería de la ciudad cárcel, sin haber recibido subsidio alguno del Comité. Un día de estos lo pasarán a Ushuala a cumplir la condena de la ley social dispone. Este Comité acordó darle la suma de treinta pesos.

Salvador Denuncio también va ser víctima de la ley de residencia, después de dos años que lleva de sufrimientos y penurias en las mazmorras policiales. Tendrá conocimiento el lector de la causa de su prisión. Así mismo de la absoluta falta de pago, por parte de la justicia, por no haber indico de culpabilidad en el hecho que se le imputaba y logró su libertad, pero a los pocos meses de salir fue preso por cuatro pesquisas revolver en mano y apunándole en el pecho, le dieron orden de arresto, y por fuerza fue reducido nuevamente a prisión, para deportarlo a su país natal. El Comité resolvió auxiliarlo con la cantidad de veinte pesos.

Este Comité ha recibido como donación la cantidad de veintidós pesos, de la sociedad recreativa «Los Campeones del Plata».

Es muy digna de elogio la acción de la sociedad aludida, que aún teniendo carácter recreativo da un ejemplo para las instituciones gremiales que han olvidado la existencia del Comité Pro-Presos.

El Secretario.

El boycott al «43» y la Tramoya Socialista - Capitalista

Desde que las organizaciones obreras declararon el boycott al «43» y a la Cervecería Bieckert, los señores Socialistas no perdieron oportunidad para hacer su obra destructora en contra de la acción revolucionaria del proletariado organizado. Nada sería que ellos no lo propagaran, por ser una arma exclusivamente de la clase trabajadora que lucha por su emancipación, reconociendo que los señores socialistas no pueden usar el boycott por estar en pugna con sus intereses, pues un partido como el socialista, compuesto de políticos capitalistas, no puede ni debe propagar los métodos de lucha del enemigo: los trabajadores.

Toda su baba venenosa no ha infestado a nadie, pero ellos no se dan por vencidos y hoy tiran otro golpe para ver si pueden cumplir con su misión de protección al capitalismo. Lo que han estudiado los socialistas y compañía, es llamar a unos cuantos tabaqueros de la casa del burgués boycoateado para formar una sociedad con el fin de levantarle el boycott, pues así, quedando bien con Piccardo en las próximas elec-

ciones les dará otros mil de la Nación. Tal vez probarán a ver si sorprenden la buena fe de los trabajadores como lo han conseguido en otros casos. Pero el boycott fué declarado por todas las organizaciones obreras y no creo que los trabajadores organizados lo levantarán sin antes tener una satisfacción, o lo que los trabajadores quieren imponerle a los señores Piccardo y Cia. y a la Cervecería Bieckert: ¡Alerta compañeros! Los políticos, son capaces de todo menos de hacer obra buena; ellos han protegido al carneraje en todos los movimientos.

Cuando se declaró el boycott a la Cervecería Bieckert, ellos daban las columnas de «La Retaguardia» a los carneros, para que publicaran artículos escritos por el caudillo Solazzi, concesionario de la Cervecería. Pero a pesar de que estos señores han hecho toda la propaganda rastrea y a pesar de que la organización ha sufrido toda la persecución, los boycott han dado su resultado y lo están dando; y a pesar también de que muchos compañeros no se preocupan como debían hacerlo.

Esto es lo más triste que se ha olvidado que el «43» y la «Cervecería Bieckert» están boycoateados, y se niegan a publicar el boycott en los periódicos que redactan; y lo peor es que compañeros que se dicen conscientes consumen esos artículos. Aun así los hijos de los que cayeron en Ingeniero White, pidiendo venganza, y hoy que aquellos huérfanos reconocerán porque perdieron el padre, y que los trabajadores concientes que se hicieron solidarios con los bravos que cayeron en la batalla proletaria, fueron condenados al hambre por los tiranos de la empresa del «43», y aun están los compañeros más activos en la calle haciendo una vida de miseria, porque en ninguna empresa les dieron trabajo para cumplir con el propósito de Piccardo y Cia. no es cuando hay que abandonar esta lucha. Recorremos las causas de la desaparición de la sociedad de tabaqueros, que fué porque los compañeros más activos fueron boycoateados, no pudiendo trabajar en ninguna fábrica, lo que desmoralizó a los más débiles. Si en verdad aceptamos como arma de lucha el boycott cuando llega el momento debemos ponerlo en práctica con las fuerzas que contemos, de lo contrario habremos como dicen los frailes: haced lo que yo digo y no hagáis lo que yo hago.

LA ACCION OBRERA nunca sacó de sus columnas el aviso del boycott; jamás pensó que fuese una propaganda ya gastada; todo lo contrario, creemos que si hoy no tenemos suficiente fuerza para hacer bajar la prepotencia capitalista, llegará el día en que la tendremos y caerá como caerá toda la explotación y opresión existente. Cuidado, compañeros con los políticos defensores del capitalismo; publiquemos en todos los periódicos y manifiestos el boycott a los cigarrillos «43» y a la Cervecería Pilsen, Morocha, Africana y Bock.

Seamos consecuentes con nuestro método de lucha, no mostremos cobardía, dejemos a nuestros enemigos políticos y burgueses que formen sociedades de carneros como son los de la empresa Piccardo y Cia. y mañana formarán sociedades de cerveteros para hacer otro tanto.

Boycott a todos los productos de la casa Piccardo y Cia., que son los cigarrillos «43» y Dominó y Patriotas.

Félix GODOY.

El mitin contra las leyes represivas

No obstante la inquina manifestada por la policía contra la manifestación de las organizaciones obreras realizada el 1.º de Septiembre, obstaculizando la propaganda debida con la detención de más de diez camaradas que habían salido a fijar carteles por las calles; no obstante haber sido arrancados y deteriorados la noche misma que se fijaron aquellos, por esa misma gentuza y otros que tenían interés en que el mitin obrero no fuera soberbia manifestación de independencia obrera; no obstante el silencio cobard de gran parte de la prensa, el mitin obrero sin banda de música y sin la fanfarra que atrae mucha gente, ha alcanzado una magnitud imprevista por todos los que militamos e intervinimos en esa campaña antireaccionaria sin propósitos de secta y de partidos y animados del solo anhelo: ver resurgir vigorosa la organización y acción revolucionaria de clase que ha de ser la única que

dará en tierra con los abortos legislativos que tanto viene preocupando en el mundo obrero.

La clase obrera de Buenos Aires ha realizado por primera vez una manifestación propia y esencialmente suya, dirigida por sus propias organizaciones, contra las famosas leyes represivas.

Por ser esa la primera vez que la realiza, habiendo tenido que tropezar con todos los obstáculos enunados, con todas las caídas de la gente que no ve con buen ojo una manifestación esencialmente obrera no sometida a su inspiración extraña (himos visto a individuos que por ser adversarios en las ideas arrancaron manifiestos o pegaron sobre ellos otros extraños al mitin) nosotros, que venimos bregando para que el movimiento obrero desenvuelva su acción fuera de la órbita que le impone el enemigo de todo color que tiene ante sí, declaramos que el acto del domingo último es el presagio de un éxito total en breve tiempo y advertimos la necesidad que existe de que el comité de las organizaciones obreras que entiende en esa campaña, no descansa en su labor de agitación y de lucha hasta tanto no desaparezcan las causas que determinaron a los sindicatos obreros—hastados del otro comité, hoy difunto, encargado de hacer propaganda electoral—a formar este que está al frente del movimiento de oposición a las leyes antiobreras.

El éxito—basta decirlo—del mitin del domingo ha de empujar a seguir con tenacidad inusitada la bella campaña realizada durante estos últimos meses.

La que se recomience ahora—en los momentos precisos en que se piensa y se está obrando para que la unidad obrera sea un hecho—debe procurarse presentar como ejemplo de unidad obrera el propio comité, que reúne sindicatos confederados, federados y autónomos y lleva a cabo una obra concorde, armónica, sin que las tendencias diversas que están representadas se choquen y se rechacen. Acompañan en una palabra a la propaganda oral y escrita contra las leyes burguesas de la propaganda por la unificación obrera que es hoy por hoy, lo que más preocupa la atención obrera en el movimiento sindicalista dividido hasta ahora por fútiles pretextos.

El mitin del domingo, repetimos, debe servir de ejemplo y de estímulo.

UN CONFEDERADO

Las conferencias del centro Sindicalista de Rosario

Toda obra nueva tiene sus obstáculos, especialmente cuando se trata de renovación de todo lo viejo, ya sea en uno u otro ambiente. Con esto debía tropezar nuestra propaganda, y así fue realmente.

Una conferencia sobre la «Revolución Mexicana», a cargo del amigo C. Panizza, y «El proletariado y la huelga agraria», a mi cargo, que era a beneficio de la revolución aludida. Concurrió un público de veinte personas y se tuvo que suspender.

En vista de esa indiferencia, se organizó a beneficio de nuestro semanario con los temas: «Los límites del Socialismo, Socialismo y Anarquismo». Una noche hermosa y de sábado, el público no pasó de unas cuarenta personas siendo avanzada la hora tuvo que empezar.

Nuestra intención era hacer conocer el sindicalismo revolucionario, y la diferencia que existía entre éste y las otras doctrinas para así desvirtuar el concepto en que nos tenían de ser unos falsos anarquistas. Me presenté tan solo que causó frío al auditorio.

Empecé afirmando que el sindicalismo partía de un hecho: la desigualdad económica, la cual dividía en clases a la humanidad, por diferentes condiciones económicas; partiendo de ahí sus luchas, intereses antagónicos que hacen declarar guerras en la cual vemos que la fuerza es la triunfadora en toda contienda humana. De la situación económica que crea una condición social, que forma las clases sociales que se diferencian ya sea en sus cualidades morales e intelectuales o costumbres, que es característica del ambiente social de cada clase. De ahí el sindicalismo revolucionario es una práctica, es la filosofía de la clase obrera organizada sindicalmente, es decir, filosofía de clase que viene a ser el reflejo del movimiento obrero, en su acción emancipadora. Los límites del sindicalismo se encierran en el mundo productor; capacitar a los trabajadores hasta poder dirigir su organización hacia una sociedad organizada por productores libres.

Con esta concepción, para los sindicalistas, el Sindicato se basta para todas las funciones sociales, es decir, el sindicalismo se basta a sí mismo, no necesita ningún elemento extraño para orientar su acción para crear una vida nueva, el Sindicato basta para todas las funciones del proletariado: él destruye y crea a un mismo tiempo. Así el sindicalismo tiene campo propio donde actuar y limitarse.

Hasta aquí mi oratoria: luego leí un capítulo de una conferencia del camarada Emilio Troise, (1) en el cual trata sobre las doctrinas que quieren emancipar al proletariado. Con cuatro párrafos que son buenos para reproducir, porque alguno mostrándose indiferente a lo leído, al último no entendieron lo leído ni lo dicho por mí, (lo constato esto por la pregunta que se me hizo).

«Hemos dicho (Troise) más arriba que es el problema de la capacitación obrera lo que más singulariza al sindicalismo revolucionario, frente al reformismo y el anarquismo.

Vamos a establecerlo claramente. En el reformismo o digo reformismo porque es un abuso de lenguaje hablar de un «socialismo» de partido ya que no hay más socialismo que el que puedan realizar los trabajadores en su calidad de productores — en el reformismo, repito, el problema de la capacidad obrera no existe ni podría existir. El reformismo no toma al trabajador en su calidad de productor — sino simplemente en su calidad de ciudadano, como miembro de una sociedad política.

Y en toda sociedad política no hay problemas de capacitación que resolver—en el sentido de la cuestión social.

En el anarquismo tanto en su aspecto doctrinario cuanto en su aspecto práctico no existe tampoco un problema de capacidad de los productores.

Doctrinariamente es un sistema puramente abstracto a cuya formación han concurrido elementos profundamente distintos. Su filación teórica es un problema engorroso.

Apartándose de la situación real de los grupos sociales, tomando al hombre en abstracto y no en su complejidad concreta como la vida nos lo muestra, es una filosofía a veces contada que pretende emancipar al hombre.

La historia está ahí para probar que las filosofías libertadoras son una ilusión.

Esta es la síntesis de la filosofía que atacaba las demás filosofías para afirmar la nuestra. Yo solo agregué que muchos nos hablaban que el sindicalismo de Europa no es el nuestro, cosa errónea que se afirma sin fundamento, pues solo hay una diferencia en los ambientes; aquí parte de las organizaciones obreras estaban en manos de los anarquistas y en Europa estaban en manos de los reformistas, los diferentes aspectos que se pueden constatar cuando apareció el sindicalismo en las diversas partes. Así que si aquí encontré una fuerte adversidad en el elemento obrero porque se le enseñó que nosotros éramos unos políticos socialistas disfrazados, por lo cual se desconfió inconscientemente del sindicalismo, pero a medida que emplean su actividad y conocen de cerca su propia fuerza, los obreros más capacitados se dan cuenta de esa predicación falsa contra los sindicalistas. La mayoría de los obreros desconocen el sindicalismo, tanto anarquistas como reformistas y le niegan su apoyo por ser los que más nos ajustamos a la lucha de clases en nuestra acción.

Creo que en mi conferencia hice conocer el sindicalismo y su diferencia con los reformistas y anarquistas; el objetivo fue ese para que se nos conociera, y si no hay quien haga propaganda, lo hacemos nosotros. No porque hay una ley social, sino por que ya ha abandonado el movimiento obrero por haberse desengañado que esas luchas son ilusorias, y nosotros le daremos una nueva vida.

Los espectadores se extrañaron de este lenguaje que se dejaba a un lado lo combativo para ser instructivo y educativo en un sentido conciso y claro. La poca atención prestada hizo que se me preguntara cosas que ya había explicado, porque según ese compañero todas las teorías exponían sus principios y finalidad al cual le replicé que había ya criticado esas teorías que nos pintaban un porvenir un fin que ellos mismos desconocen que resulta una caricatura del presente, pero el sindicalismo tiene la finalidad de capacitar a los productores y expropiar al capitalismo los instrumentos de trabajo y ponerlos en manos de los productores. Eso no lo aceptaba como finalidad. Me replicó que había criticado al anarquismo sin co-

nocerlo y por lo tanto es bueno que lo estudie. Yo quiero terminar, porque sería largo decir todo; sólo haré dos preguntas que no me fueron contestadas.

1. ¿Que ha querido decir ese compañero con esto: El anarquismo es la Ciencia del Universo entero, sostenida por los mejores hombres de Ciencia, y no una teoría de descontentos como dicen los sindicalistas?

Porque no la creo contestada con replicarme que la anarquía es la verdad, la justicia y la Razón, cosas abstractas.

2. ¿Cuál es el instrumento histórico del anarquismo?

Conozco el anarquismo y he militado en sus filas, y siempre he sostenido el concepto de la lucha de clases en el movimiento obrero; por eso entendí fácilmente el sindicalismo. Dejo a parte otras cosas dichas por anarquistas confusos y será lo mejor.

M. RIGOTTI—Rosario.

Administrativas

José Bertaccini. — Le remitimos el talonario que pidió.

Antonio M. Díaz. — Recibimos carta y recibos. Completamente de acuerdo. Gracias.

Antonio Locati. — Recibimos su carta y anotamos el cambio de domicilio.

Gonzalo Bernal. — Hemos recibido su carta. Conviene imponerse ante las pretensiones estúpidas de ese burgués. Les deseamos un próximo triunfo. Envíe datos para publicarlos.

DONACIONES

uaJn Buscaglia, 1.00.

PEDIDO

Se ruega a los que tengan en su poder el número 58 de nuestro periódico, que nos lo remitan, para completar la colección. Se les agradecerá.

SOCIEDAD DE ALBAÑILES

El sábado 10 de agosto a las 8 p. m., esta sociedad se reunirá en la calle Méjico 2070, para tratar asuntos importantes, y entre otros el de la fusión.

Contra las leyes represivas

El comité obrero, que tan activamente lleva adelante los trabajos de propaganda, ha resuelto celebrar un importante acto público en el Parque de los Patricios, el próximo domingo 15 a las 3 p. m., donde se congregará numeroso elemento proletario, por ser el que prima en el lugar.

Fueron designados varios oradores para dirigir la palabra a la concurrencia.

DE LA PLATA

A los suscriptores de LA ACCION OBRERA.

Que deseen abonar sus mensualidades, pueden hacerlo todos los martes, jueves y sábados de 8 a 10 p. m., en el local de las sociedades obreras calle 43 núm. 459 y todos los días de 6 a 7 y 30 p. m., en el domicilio particular del agente.

A los camaradas sindicalistas y simpatizantes.

Se les comunica que se han puesto en circulación por un núcleo de camaradas, varias listas de suscripción a beneficio de LA ACCION OBRERA con el fin de aportar nuestra ayuda para salvar su precaria situación económica.

Esperamos que todos nuestros camaradas demostrarán su solidaridad, contribuyendo al éxito de esta suscripción. — VARIOS SINDICALISTAS.

DE ROSARIO

FEDERACIÓN OBRERA FERROVIARIA

Esta institución, que ha surgido gallarda en esta ciudad, tiene su secretaría provisoria en la Avenida Castellanos 223 y recibe adhesiones en este local y en el centro sindicalista Paraguay 1063. — Por LA COMISION ORGANIZADORA, G. Guerín.

Trabajadores! No olvidéis el

Boycot a los productos

de la Cervecería Bieckert

Pilsen, Morocha y Africana.